
BRICKER Victoria R., *A Historical Grammar of the Maya Language of Yucatan, 1557-2000*

Julien Machault



Édition électronique

URL : <http://journals.openedition.org/jsa/18794>
DOI : 10.4000/jsa.18794
ISSN : 1957-7842

Éditeur

Société des américanistes

Édition imprimée

Date de publication : 15 décembre 2020
Pagination : 305-311
ISSN : 0037-9174

Référence électronique

Julien Machault, « BRICKER Victoria R., *A Historical Grammar of the Maya Language of Yucatan, 1557-2000* », *Journal de la Société des américanistes* [En ligne], 106-2 | 2020, mis en ligne le 30 décembre 2020, consulté le 13 mars 2021. URL : <http://journals.openedition.org/jsa/18794> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/jsa.18794>

Ce document a été généré automatiquement le 13 mars 2021.

© Société des Américanistes

BRICKER Victoria R., *A Historical Grammar of the Maya Language of Yucatan, 1557-2000*

Julien Machault

RÉFÉRENCE

BRICKER Victoria R., *A Historical Grammar of the Maya Language of Yucatan, 1557-2000*, University of Utah Press, Salt Lake City, 2019, 570 p., bibliogr., apéndice, mapa.

- 1 El maya yucateco o *maya t'áan* es una lengua mayense hablada en los estados mexicanos de Campeche, Yucatán y Quintana Roo, en los distritos beliceños de Corozal y Orange Walk, y en el Petén guatemalteco. Con más de 800 000 hablantes es la segunda lengua nativa más hablada en México. La particularidad del yucateco, además de su vitalidad contemporánea, es su importante corpus documental. Los mayas peninsulares empezaron a producir textos escritos con el alfabeto latino desde los primeros años de la segunda mitad del siglo XVI y siguieron hasta nuestros días sin interrupción. Estos textos pertenecen a géneros documentales y discursivos diversos, lo que permite realizar análisis profundos tanto formales como discursivos. A este inmenso corpus se agregan las obras de los frailes franciscanos que produjeron diccionarios y artes de lengua a lo largo de todo el periodo colonial. Esta vitalidad ha interesado a los académicos e intelectuales que fundaron la Academia de la Lengua Maya de Yucatán en Mérida en 1937, estudiaron la lengua, publicaron diccionarios y una amplia literatura lingüística. Pero, a pesar de esta vitalidad, no existía una gramática del maya yucateco moderno. Si bien los lingüistas analizaron puntualmente diferentes aspectos del maya yucateco, Victoria Bricker es la primera en realizar, en esta obra, un estudio general de esta lengua, llenando así un importante vacío.
- 2 El volumen ofrece un análisis lingüístico de la evolución de la lengua maya yucateca desde los primeros registros conocidos que datan del siglo XVI, hasta el idioma hablado

en el siglo XXI por las poblaciones nativas peninsulares. Si el enfoque diacrónico ha sido objeto de una prolífica literatura en los últimos 20 años (Gunsenheimer, Okoshi Harada y Chuchiak [eds] 2009; Hull y Carrasco [eds] 2012), la originalidad de este trabajo es su magnitud. Se trata de una obra ambiciosa, original y única en la literatura, ya que no existe otro análisis lingüístico de una lengua nativa americana exhaustivo y diacrónico que abarque esta amplitud temporal de cinco siglos.

- 3 La transcripción parcial de cientos de documentos es un aspecto esencial del libro, que interesará tanto a los lingüistas como a los historiadores. Las fuentes incluidas son de diferentes tipos. Se trata de más de 650 documentos notariales (mayormente testamentos y actas de compra y venta de tierras), producidos por los escribanos de los cabildos mayas durante los siglos XVII y XVIII; textos calendáricos, proféticos y rituales llamados libros de Chilam Balam; 150 documentos relacionados con la guerra social maya llamada “Guerra de Casta” que abarca gran parte del siglo XIX, y, finalmente, la comunicación que los descendientes de los mayas rebeldes establecieron con el arqueólogo Sylvanus Morley en la década de 1950.
- 4 Además de estos documentos, la autora toma también en consideración los diccionarios y las artes de lengua de los frailes franciscanos. Estas obras son tratadas como fuentes documentales y como antecedentes en la literatura lingüística sobre el maya yucateco. La ambivalencia de estos textos complejiza el análisis lingüístico. Obligan a la autora a producir un análisis crítico de las categorías descriptivas que los franciscanos usaron, siguiendo los cánones de la gramática del latín y sobre la base de un corpus de ejemplos construido especialmente para la labor de evangelización. Esta nueva lengua que William F. Hanks (2010) llama el “maya reducido” (término que Bricker no retoma), fue el objeto de todas las gramáticas sin reflexión crítica elaboradas posteriormente a partir de las obras misioneras (Pérez 1877; Smailus 1989; Tozzer 1921). El volumen presenta también análisis críticos de estos antecedentes.
- 5 El examen lingüístico de un corpus documental de tal extensión y heterogeneidad es una empresa tan monumental como compleja. La complejidad de esta tarea empieza con la transcripción, glosa y traducción de los documentos. En efecto, el patrón fonético de la lengua yucateca es muy diferente del español y muchos fonemas no fueron representados escrituralmente o esta representación fue modificada a lo largo del periodo colonial. Concretamente, ni los franciscanos, ni los intérpretes de gobernación, ni los escribanos mayas consiguieron representar completamente el sistema fonético de la lengua. Este sistema contiene las mismas cinco vocales que el latín, pero cada vocal se deriva en cuatro núcleos vocálicos: vocal corta con tono neutro, vocal larga con tono bajo, vocal larga con tono alto y vocal rearticulada. Además, las consonantes /k/, /t/, /p/, /ts/ y /ch/ pueden ser glotalizadas.
- 6 Los frailes franciscanos identificaron estos fonemas ausentes en las lenguas romances. Fray Pedro Beltrán de Santa Rosa María expone al principio de su arte de lengua los signos usados para representar los sonidos que no existen en las lenguas romances y precisa la manera de pronunciarlas (Beltrán 1859, p. 2). Los autores de los vocabularios “Calepino de Motul” (Ciudad Real 2001) y “Bocabolario de Maya Than” (Acuña [ed.] 1993) hacen lo mismo. Los religiosos, los escribanos nativos y los intérpretes usaron diferentes ortografías para escribir la lengua maya peninsular. Fue solo en 1984 que la Comisión de difusión del alfabeto maya (1984) propuso una norma de escritura para el yucateco.

- 7 Victoria Bricker expone la dificultad para transcribir la documentación en maya en el segundo capítulo de su gramática dedicado al problema de la ortografía (p. 7-18). A partir del capítulo 3 empieza el análisis gramatical. Bricker dedica el capítulo 3 a la fonología del maya y a su evolución a lo largo de 500 años. Los siguientes capítulos tratan de los tópicos tradicionales de una gramática moderna: el sistema de pronombres (cap. 4); los elementos que sirven para la expresión del tiempo, aspecto y modo, un complejo conjunto en el maya yucateco (cap. 5); las raíces verbales intransitivas (cap. 6) y transitivas (cap. 7); las raíces nominales y sus inflexiones (cap. 8); los clasificadores nominales y numerales (cap. 9); los adjetivos (cap. 10); los verbos y adjetivos posicionales (cap. 11); los afectivos (cap. 12); los procesos de reduplicación muy productivos en el idioma (cap. 3); las partículas (cap. 14) y los deícticos (cap. 15). El último capítulo (16), dedicado a la sintaxis y al discurso, será de especial utilidad para los historiadores que traducen documentos coloniales escritos en maya yucateco. El apéndice registra la referencia de todos los documentos utilizados, con su fecha y lugar de producción, así como el archivo donde se conservan, una información que los historiadores apreciarán particularmente.
- 8 Si bien los lingüistas podrán tener algunas reservas en cuanto a ciertos detalles del análisis gramatical, a la vez de reconocer el carácter monumental de la obra, como lo apuntó ya Igor Vinogradov (2020) en otra reseña, los historiadores adoptarán la obra de Bricker como una herramienta esencial para la traducción de documentos históricos escritos en maya. La mayor crítica que estos últimos podrían formular atañe a la presentación de los datos. En efecto, los datos provenientes de documentos históricos son transcritos con la misma ortografía que en el documento original con adición por parte de la autora del corte morfosintáctico; en cambio, los datos contemporáneos son transcritos mediante el alfabeto fonético internacional, como en su diccionario (Bricker, Poʔot Yah y Dzul de Poʔot 1998), directamente con el corte morfosintáctico. Ambos datos son glosados con las abreviaciones de los valores gramaticales de los morfemas y la traducción de las raíces verbales y nominales sin proponer una línea de armonización de la ortografía. El resultado es un tanto confuso, puesto que se usan dos alfabetos. Además, el alfabeto fonético es difícil de aprehender para los lectores no familiarizados. Por otro lado, los fragmentos de los diccionarios y artes de lengua producidos por los franciscanos que la autora usa como una de sus fuentes principales reciben tratamientos distintos: a veces son transcritos y traducidos (p. 82), otras veces son directamente traducidos al inglés, sin la transcripción original (p. 156).
- 9 Finalmente, la autora no ofrece más pasos de análisis además de la transliteración con segmentación morfosintáctica, glosa y traducción. Por ejemplo, una transcripción con el alfabeto de 1984 hubiera permitido uniformizar los datos y facilitar la consulta. Es una pena que la autora se niegue a usar el alfabeto acordado por la comisión de difusión del alfabeto maya en 1984 cuando es ampliamente utilizado por los estudiosos de la lengua maya yucateca, y los propios mayas yucatecos que escriben su lengua¹. Al usar un alfabeto normalizado, la autora hubiera seguido una norma que rige desde hace ya dos décadas la transcripción y traducción de documentos coloniales redactados en varias lenguas mesoamericanas (Hill y Maxwell 2006; López *et al.* 2018; Matsumoto 2017; Peralta *et al.* 2004).
- 10 La presencia de numerosos ejemplos provenientes de textos coloniales glosados y traducidos es un aporte considerable a la literatura lingüística e histórica. Sin embargo, en numerosos casos las glosas están ausentes o son parciales y la mayoría de los datos

son traducidos directamente al inglés, sin glosas. Por ejemplo, el sufijo *-cib* aparece con un signo de interrogación sin más información (p. 490). Que un morfema sea difícil de caracterizar es común en los estudios lingüísticos, pero sería útil una descripción de sus contextos de uso y una exposición de las razones por las cuales es imposible definirlo. En cuanto al morfema *-cah* es glosado en unos ejemplos con el verbo “ir” (*go*) (p. 428, 461) y en otros con el verbo “hacer” (*do*) (p. 488, 489, 491) cuando las transcripciones de los diccionarios coloniales no lo mencionan. Bricker dedica un capítulo al análisis de este morfema (*-kah* en escritura moderna) (p. 104-107), que caracteriza como un tiempo presente en modo declarativo (*present tense*). Para llegar a esta conclusión, la autora se basa en las artes de lengua de Juan Coronel (1998) y de Beltrán de Santa Rosa (Beltrán 1859, p. 106), y en la reconstitución gramática del yucateco colonial de Ortwin Smailus (1989, p. 20-21), cuando ella menciona páginas atrás que las gramáticas coloniales no son útiles para analizar los verbos (p. 67). Hanks demostró (2010), y ella corrobora (p. 2), que los trabajos de los misioneros franciscanos estaban estructurados según los paradigmas del latín y de la clasificación que Nebrija elaboró en su *Arte de la lengua castellana* (1492). Estas categorías de análisis no correspondían a la realidad lingüística americana en general y en particular a la estructura de la lengua maya yucateca que expresa la temporalidad a nivel gramatical mediante marcadores aspectuales (ej. completivo/incompletivo) y no con tiempos verbales (presente/pasado).

- 11 Ciertamente, la obra de Victoria Bricker dilucida también problemas que permitirán a los historiadores afinar sus traducciones. Para mencionar solo algunos, el sistema de referencia deíctica del maya colonial nunca había sido analizado de manera detallada. El capítulo dedicado a este tema (p. 391-421) esclarece la función de los deícticos, omnipresentes en los documentos mayas, como por ejemplo el proximal *lae* y el distal *loe*. Este análisis complementa el trabajo que Hanks (1990) dedicó a la riqueza y complejidad de ese sistema en maya yucateco moderno. Permite entender las continuidades de forma de los “deícticos terminales” y los cambios en sus usos en maya yucateco moderno².
- 12 Otro morfema que aún no había sido objeto de un análisis gramatical es *-ebal*. La autora lo analiza como un sufijo de subjuntivo intransitivo en construcciones de foco adverbial y precisa que, a lo largo del periodo colonial, se convirtió en *-bal*. La riqueza y complejidad de la información que morfemas como este expresan los hacen difíciles de aprehender y de traducir para los no especialistas. En efecto, *-ebal* asocia información aspectual, modal al ser subjuntivo, y de transitividad al ser intransitivo, a la vez que de estructura informacional, puesto que está dedicado a construcciones de foco. Además, dichos morfemas han ido cambiado a lo largo de los quinientos años analizados (p. 114-116).
- 13 En definitiva, el inmenso trabajo de recopilación de textos coloniales, decimonónicos y contemporáneos y el colosal análisis diacrónico que ofrece Bricker es un aporte que indudablemente merece ser aplaudido. Los lingüistas que se dedican al nahuatl, kiché, caqchikel, mixteco, zapoteco y a las otras lenguas americanas que cuentan con un corpus colonial y moderno tienen ahora un precedente donde inspirarse para elaborar gramáticas diacrónicas en sus respectivas lenguas de estudio.
- 14 Si bien la obra de Bricker representa un trabajo inspirador para los lingüistas y una herramienta indispensable para los historiadores que traducen documentos en *maya t’áan*, es sin embargo un instrumento un poco difícil de usar. La transcripción de los

ejemplos en maya en alfabeto fonético impide realizar búsquedas en la versión digital del libro, lo que facilitaría mucho su consulta. Este libro está destinado a un público de expertos y hablantes del inglés. Lamentamos la ausencia de trabajos de esta calidad accesibles para los hablantes de las lenguas nativas americanas. Esperamos que se pueda realizar una traducción de esta obra al español, que incluya una armonización de la ortografía de los datos basada en el alfabeto maya acordado en 1984.

BIBLIOGRAPHIE

ACUÑA René (ed.)

1993 *Bocabulario de maya than: Codex Vindobonensis N.S. 3833: facsímil y transcripción crítica anotada*, UNAM (Fuentes para el estudio de la cultura maya, 10), México.

BELTRÁN Pedro

1859 *Arte del idioma maya reducido a sucintas reglas y semilexicon yucateco*, Imprenta de J. D. Espinosa, Mérida, Yucatán.

BRICKER Victoria

1993 Review "Referential Practice: Language and Lived Space among the Maya. By Wiliam F. Hanks" *Language*, 69 (1), p. 165-168.

BRICKER Victoria, Eleuterio PO?OT YAH y Ofelia DZUL DE PO?OT

1998 *A Dictionary of the Maya Language as Spoken in Hocobá, Yucatán*, University of Utah Press, Salt Lake City.

CIUDAD REAL Antonio de

2001 *Calepino maya de Motul*, edición de René Acuña, Plaza y Valdes, México.

COMISIÓN DE DIFUSIÓN DEL ALFABETO MAYA

1984 *Alfabeto maya acordado en la reunión de agosto de 1984*, Secretaría de Educación Pública, Mérida, Yucatán.

CORONEL Juan

1998 *Arte en lengua de maya y otros escritos*, UNAM (Fuentes para el estudio de la cultura maya, 14), México.

GUNSENHEIMER Antje, Tsubasa OKOSHI HARADA y John F. CHUCHIAK (eds)

2009 *Text and Context. Yucatec Maya Literature in a Diachronic Perspective/Texto y Contexto. la Literatura Maya Yucateca en Perspectiva Diacrónica*, Shaker Verlag (Bonner Amerikanistische Studien, 47), Aachen.

HANKS William F.

1990 *Referential practice. Language and lived space among the Maya*, University of Chicago Press, Chicago.

2010 *Converting words: Maya in the age of the cross*, University of California Press (Anthropology of Christianity, 6), Berkeley, Los Angeles.

HILL Robert M. y Judith MAXWELL

2006 *Kaqchikel Chronicles. The Definitive Edition*, University of Texas Press, Austin.

HULL Kerry M. y Michael D. CARRASCO (eds)

2012 *Parallel Worlds. Genre, Discourse and Poetics in Contemporary, Colonial, and Classic Period Maya Literature*, University Press of Colorado, Boulder.

LEHMANN Christian

2018 “Variación y normalización de la lengua maya”, *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 5 (1), p. 331-387.

LÓPEZ Macarena, Zoraida RAIMÚNDEZ, Elena SAN JOSÉ, Florencia SCANDAR y María SOLER

2018 “La metodología de Alfonso Lacadena para el análisis y traducción paleográfica de textos coloniales en maya yucateco”, in Harri Kettunen, Verónica Amellali Vázquez López, Felix Kupprat, Cristina Vidal Lorenzo, Gaspar Muñoz Cosme y María Josefa Iglesias Ponce de León (eds), *Tiempo detenido, tiempo suficiente. Ensayos y narraciones mesoamericanistas en homenaje a Alfonso Lacadena* García-Gallo, Wayeb, Couvin, p. 937-953.

MATSUMOTO Mallory

2017 *Land, Politics, and Memory in Five Nija'ib'K'iche'títulos. “The title and proof of our ancestors”*, University Press of Colorado, Boulder.

NEBRIJA Antonio de

1492 *Gramática castellana*, Juan de Porras, Salamanca.

PERALTA Valentín, María del Carmen HERRERA, Constantino MEDINA, Brígida VON MENTZ, Elsie

ROCKWELL y Zazil SANDOVAL

2004 “Traducción de documentos en náhuatl: una perspectiva interdisciplinaria”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, 35, p. 179-206.

PÉREZ Juan Pío

1877 *Diccionario de la lengua maya*, J. F. Molina Solis, Mérida, vol. 1.

SMAILUS Ortwin

1989 *Gramática del Maya yucateco colonial*, Wayasbah, Hamburg.

TOZZER Alfred

1921 *A Maya Grammar*, Peabody Museum (Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University, 9), Cambridge (MA).

VINOGRADOV Igor

2020 Review “A historical grammar of the Maya language of Yucatan, 1557-2000. By Victoria R. Bricker”, *International Journal of American Linguistics*, 86 (2), p. 323-326.

NOTES

1. Christian Lehmann (2018) ofrece un análisis de los procesos de normalización del alfabeto maya yucateco.

2. En maya yucateco los deícticos son discontinuos. Hanks (1990) llama el morfema base “deíctico inicial” y el enclítico “deíctico terminal”. Victoria Bricker (1993) comentó esta propuesta analítica en una reseña del libro de Hanks.

AUTEURS

JULIEN MACHAULT

Doctorante, Posgrado en Estudios Mesoamericanos, UNAM, México